

JÓVENES Y EXPERIENCIAS SOCIO-EDUCATIVAS. UN ESTUDIO ANTROPOLÓGICO DE LOS SENTIDOS SOBRE LA ESCOLARIZACIÓN EN CONTEXTOS DE POBREZA URBANA¹

Mariana Nemcovsky² mbnem@hotmail.com
Gabriela Bernardi gabriela_bernardi@hotmail.com
Mercedes Saccone merce_tuc@hotmail.com
Marilyn López Fittipaldi marilinlopez@hotmail.com
Mara Dobry dobry.mara@gmail.com
Mirna Calamari mirnacalamari@hotmail.com
Marina Santos marinaansch@gmail.com
Noelia Martínez noeliacarinamartinez@hotmail.com
Eliana Maiolino elianamaiolino@hotmail.com
Florencia Debonis flordebonis@hotmail.com

GT4: Educación: Sentidos, Experiencias Y Vínculos En Los Espacios Escolares Y Socioeducativos

RESUMEN

En la presente ponencia nos proponemos dar cuenta de algunos avances de un proyecto de investigación inscripto dentro del campo de Antropología y Educación. Se trata del Pid Secyt UNR³ *Jóvenes y Experiencias Socioeducativas. Un estudio antropológico de los sentidos sobre la escolarización en contextos de pobreza urbana*. El mismo tiene un carácter formativo y congrega un conjunto de estudios realizados por los integrantes del equipo en el marco de tesis doctorales, tesinas de grados y distintas becas.

El objetivo principal que orienta el proyecto es describir los sentidos acerca de la escolarización que construyen jóvenes que transitan experiencias socio-educativas en contexto de pobreza urbana y desigualdad social en la ciudad de Rosario. La perspectiva teórico-metodológica que orienta el proceso de investigación es el enfoque relacional-dialéctico. En este sentido, concebimos los procesos bajo estudio en el cruce de interrelaciones dialécticas, como parte de una totalidad concreta (Kosik; 1967). Es decir, consideramos distintas escalas mutuamente interrelacionadas en el proceso de análisis. A saber, los cotidianos sociales, tratándose de las experiencias vividas por los jóvenes, las políticas públicas, en particular las de corte socioeducativo, y los procesos históricos más generales en que se inscriben las relaciones sociales.

El análisis interpretativo, desde esta perspectiva, se despliega recursivamente entre la orientación teórico-conceptual y la información generada desde: *distintas estrategias de construcción de la información*, tales como, observaciones, entrevistas, entrevistas grupales; *diferentes documentaciones referentes a políticas socio-educativas* estatales y de organismos

¹ Publicado en libro online <http://redjuventudesargentina.com/publicaciones/> V Reunión Nacional de Investigadores/as de Juventudes Argentinas 21, 22 y 23 de noviembre de 2016, FCPRRII Rosario. www.redjuventudesargentina.org.

² Todas las autoras pertenecen al CeaCu- Centro de Estudios Antropológicos en Contextos Urbanos- Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. Entre Ríos 758. Rosario, Santa Fe.

³ PID- SECYT-UNR 1 HUM 520 (2016-2020) *Jóvenes y Experiencias Socioeducativas. Un estudio antropológico de los sentidos sobre la escolarización en contextos de pobreza urbana*. Dirección: Mariana Nemcovsky; Co-dirección Gabriela Bernardi. Se inscribe el PIEUR- Programa Interdisciplinario de Estudios Urbanos que coordina la Prof. Elena Achilli en el Ceacu.

internaciones; *distintos documentos elaborados por los sujetos* de nuestra investigación: textos elaborados por los jóvenes y por los conjuntos sociales que forman parte del entramado de la problemática en que se centra la investigación (equipos socio-educativos e informes docentes). Así mismo nos valdremos de información estadística proporcionada por diversos organismos, estos nos posibilitaran la construcción de interrelaciones entre distintas escalas (local, provincial, nacional e internacional).

Hemos organizado el escrito en torno a dos ejes. Primeramente haremos una presentación de los aspectos más importantes del proyecto de investigación focalizando en los objetivos, los sujetos de la investigación y el enfoque teórico-metodológico desde el que hemos abordado el proceso de trabajo. Por otra parte, describiremos algunos avances realizados en las distintas líneas de estudio a las que se abocan los integrantes del equipo de investigación.

Palabras clave: jóvenes – experiencias socioeducativas – sentidos de escolarización

INTRODUCCIÓN

La presente ponencia se enmarca en el PID SeCyT (2016-2020) “Jóvenes y experiencias socioeducativas. Un estudio antropológico de los sentidos sobre la escolarización en contextos de pobreza urbana”, radicado en el Ceacu -Centro de Estudios Antropológicos en Contextos Urbanos.

Dicho proyecto tiene como objetivo general describir los sentidos acerca de la escolarización que construyen jóvenes que transitan experiencias socioeducativas en contextos de pobreza urbana y desigualdad social en la ciudad de Rosario. Las experiencias vividas por jóvenes en cotidianos sociales permeados por la desigualdad social y distintas violencias se entraman, entre otros procesos, con la lucha por la subsistencia y las responsabilidades de la vida adulta, las que favorecen distintos recorridos a futuro. Estos procesos interferirían en la escolarización secundaria, planteada como obligatoria a partir de la Ley de Educación Nacional (2006). Siguiendo el estudio realizado por Fattore y Bernardi (2015) respecto a la situación de la ciudad de Rosario, los estudiantes que finalizan la educación secundaria con la edad «teórica» constituyen un tercio de los que la iniciaron, mientras otro tercio asiste con sobreedad y el tercio restante abandona la escuela.

Como señalamos esta investigación se desarrolla desde un enfoque teórico- metodológico relacional dialéctico. Esta perspectiva nos permite reconstruir las relaciones entre los procesos en estudio en el interjuego de la dinámica de diversas escalas de análisis (Achilli 2015) tales como, los cotidianos sociales, las políticas públicas, particularmente las políticas socioeducativas y los procesos históricos más generales. Nos parece importante señalar que estamos entendiendo por “jóvenes” a una generación configurada en las interconexiones

contradictorias y complejas en las que se articulan y constituyen las biografías particulares (Sánchez, 2005). En estas interconexiones, las relaciones intergeneracionales con “las generaciones más viejas” tienen un lugar central en la educación de los jóvenes (Gramsci, 2004).

La población con la que definimos llevar adelante la investigación está conformada por jóvenes que viven sus experiencias educativas en distintos espacios socio-urbanos de la ciudad de Rosario: en la zona oeste de la ciudad⁴; jóvenes que participan en una escuela secundaria para jóvenes y adultos, ubicada en la zona norte que ha sido creada por una organización política de la ciudad⁵ en el año 2011; y un tercer grupo constituido por jóvenes residentes de distintos barrios que retoman la escolarización en escuelas secundarias de la zona céntrica.

En esta presentación nos proponemos exponer algunos avances en la descripción del interjuego de los procesos de concreción de las políticas orientadas a juventudes con las experiencias que ponen en juego los jóvenes. Hemos considerado para su descripción dos ejes:

- 1) Experiencias cotidianas de las y los trabajadoras/es en los procesos de adaptación/implementación de políticas orientadas a juventudes.
- 2) Descripción de los/las jóvenes con quienes trabajan y sus experiencias de vida desde los/as trabajadores/as

1) Experiencias cotidianas de las y los trabajadoras/es en los procesos de adaptación/implementación de políticas orientadas a juventudes.

En este eje nos acercamos a las experiencias que desenvuelven cotidianamente las y los trabajadores⁶ de distintos planes, programas y proyectos elaborados desde la Municipalidad de Rosario, cuyos destinatarios son los jóvenes. A través de entrevistas individuales y grupales hemos accedido a diversas decisiones, iniciativas, prácticas que despliegan en los procesos de *concreción* de las políticas y que configuran aspectos significativos de la trama en que transcurren las experiencias juveniles.

Nos interesa considerar algunos núcleos tensionales que se desprenden de la descripción de las experiencias vividas por los y las trabajadoras/es en los procesos de adaptación/implementación cotidiana de las políticas orientadas a juventudes a escala de la ciudad de Rosario. Por adaptación/implementación entendemos, retomando a Justa Ezpeleta (2007), el proceso por el cual los programas, proyectos, planes, son efectivizados en lo

⁴ El distrito oeste se trata de un espacio en el que la mayor proporción de niños, niñas y adolescentes vive en situación de pobreza y privaciones extremas, considerando que allí se concentra la mayor parte de la población de 0 a 14 años y numerosas “villas miserias” (A la altura de los chicos. Diagnóstico participativo sobre la situación de las infancias. Instituto de gestión de ciudades. Proyecto co-financiado por la Unión Europea, Municipalidad Rosario. Gobierno de la Provincia de Santa Fe y Aldeas Infantiles. 2010)

⁵ Dicho establecimiento aún no cuenta con reconocimiento oficial.

⁶ Hemos realizado entrevistas con trabajadoras/res que se desempeñan en diferentes áreas que dependen de la Secretaría de Desarrollo Social y Salud Pública de la Municipalidad de Rosario, así como revisado algunas documentaciones oficiales (folletos) y la página web www.rosario.gob.ar 13/10/2016.

concreto. La adaptación, al igual que la apropiación, alude a procesos y tramas de relaciones que dan lugar, en dicha efectivización concreta, a una reformulación de los presupuestos originales planteados en los diseños de las políticas. Partiendo de esta conceptualización entenderemos como *adaptabilidad* a los procesos que generan las y los trabajadores en esa efectivización concreta, de modo artesanal.

a) La adaptabilidad puesta en juego por los y las trabajadoras/es en la concreción de las políticas

En su práctica cotidiana los trabajadores recurren a variados repertorios de estrategias en relación con diversas situaciones que se les presentan en la interrelación con los jóvenes. Se trata de un trabajo *artesanal* porque supone articular estrategias pre- establecidas, a modo de “protocolos de intervención” diseñados a tal efecto. A la vez implica generar “en acto” decisiones, iniciativas, prácticas no previstas con las que transaccionan (Menéndez, 2002) produciendo re-adaptaciones de las formulaciones originales.

Los trabajadores construyen distintas *estrategias de incorporación/derivación/articulación* para posibilitar el acceso y permanencia de los jóvenes a espacios que favorecerían procesos de “escolarización”, “capacitación”, “recreación”, y que incidirían “en incluirlos” y aún “en discontinuar el consumo de sustancias”. Se trata de estrategias que ponen en juego entre distintas instancias gubernamentales: centros de salud, escuelas, diversas áreas, planes, programas y proyectos municipales y provinciales, organizaciones no gubernamentales⁷ e iglesias de distintos credos⁸. Al poner en marcha esas acciones los y las trabajadoras/res realizan negociaciones con distintas instancias de toma de decisión, entre ellas con otros trabajadores, transaccionando entre prácticas previstas en el encuadre laboral y prácticas alternativas con el propósito de “abrazar”, “alojar” en el afecto, “escuchar” a los jóvenes y “encauzar gestiones” tendientes a alcanzar los mencionados procesos de “escolarización”, “capacitación”, “interrupción del consumo...” etc. Este “lado tierno de las instituciones” (R. N°4 9/9/2016) que ofrecen y que los hace barajar distintas posibilidades decidiendo incorporaciones/derivaciones/articulaciones con cierto margen en la toma de decisión⁹ respecto de algunos aspectos -edades, extensión de becas, circuitos de desplazamiento interinstitucional- abre la posibilidad de pensar distintos procesos:

-Los saberes y conocimientos que han construido de la intrincada red que las políticas públicas configuran en su relación; con “diferentes superposiciones que se tensionan en su concreción”

⁷ organizaciones no gubernamentales “conveniadas con el estado”: el Programa Andrés, Comunitas, Nazaret, Remar, OMEMA, Cáritas, Colegio San José, CREA. (R. N°1, 8/9/2016; R N°4, 9/9/2016)

⁸ Con la iglesia católica como canales instalados desde acuerdos formales, con la línea de la iglesia Padre Misericordioso e iglesias evangélicas. (R. N°4, 9/9/2016)

⁹ Ello a excepción que el/la joven arribe a la Dirección de juventudes por derivación judicial. En este caso es el juez quien decide las actividades que realizará. Es interesante lo que nos dice al respecto una trabajadora “...vienen del poder judicial, con lo cual tienen una, digamos, tienen...una orden judicial a resolver, entonces bueno, eso también es algo que, el tema de...lo que tengan ganas de hacer está bastante limitado porque tienen que cumplir con determinada carga horaria, ehh se les exige una capacitación. Muchas veces te encontrás con jóvenes que incluso su interés va por lo escolar y estaría buenísimo que lo puedan retomar y al juez no le interesa que sea lo escolar sí que sea una capacitación y bueno...” (R N°4 8/9/2016)

(Nemcovsky, 2015) y sus conexiones con organizaciones de la sociedad civil y religiosas, a escala de la ciudad de Rosario.

Las y los trabajadoras/es de diferentes áreas, pero fundamentalmente de Desarrollo Social¹⁰, han venido construyendo sus experiencias laborales *en el tránsito* por diferentes direcciones, programas y proyectos. Esa transitoriedad se inscribe en la flexibilización laboral que impregna las políticas de trabajo de la municipalidad de Rosario desde los años 90'. La movilidad de las y los trabajadores en esa secretaría genera un conjunto de procesos¹¹ sobre los que no vamos a detenernos en esta oportunidad porque excede el foco de nuestra presentación.

Esa movilidad, a la par que los aprendizajes relativos al trabajo con juventudes que desempeñan, ha dado lugar, cada vez, en un esfuerzo de adecuación que hacen las y los trabajadores, a la apropiación de diversos saberes y conocimientos respecto de: instituciones, planes, programas, proyectos, de sus criterios de accesibilidad, de sus interrelaciones, de los espacios de funcionamiento, las actividades en qué consisten, así como de referentes en esos ámbitos cuyo asesoramiento, decisión, participación activa, en determinadas situaciones puede resultar clave para obtener alguna orientación. Ello tanto en lo rutinario del trabajo cotidiano como en circunstancias que los exceden: las crisis que se plantean con *"el desborde de los urgenciados por consumo"*, *"la conflictividad familiar"*, o la impotencia por *"el hostigamiento a los jóvenes por parte de las fuerzas de seguridad en los barrios"*, entre otras.

-El compromiso, la preocupación por las problemáticas que identifican como "estructurales", "familiares", "el consumo", en la población con la que trabajan y *"la angustia que provoca"*. En relación con ello la disponibilidad de escucha e intercambio para con los/las jóvenes que refieren por fuera del horario laboral y la ausencia de instancias de apoyo institucional para resolver situaciones planteadas.

"...por lo general te encontrás solo también. Qué sé yo, a la tarde, si tenés un compañero que te haga el aguante, bueno poder despejar "¿qué hago? Me pasó tal cosa". Si no en relación con quiénes tienen que tomar las decisiones, no los vas a encontrar..." (RN°1 8/9/2016).

La soledad para tomar decisiones, generar iniciativas que entrañan consecuencias sobre aspectos muchas veces perentorios en la vida de los y las jóvenes, es uno de los aspectos que deriva en una *responsabilización personal* que es vivida como *"una carga"* por las/los trabajadoras/es.

b) Los abordajes individualizados que se proponen desde las políticas

El abordaje individualizado que en general llevan adelante las y los trabajadores de juventudes es en cierto modo habilitador de la adaptabilidad de las políticas que generan con sus

¹⁰ La Secretaría de Promoción Social de la Municipalidad de Rosario ha pasado a denominarse Secretaría de Desarrollo Social

¹¹ Entre ellos, interrumpe el desenvolvimiento de trayectorias laborales en términos de "funcionarias/os de carrera", dificulta la organización de las y los trabajadoras/es respecto de sus derechos, etc-

decisiones, prácticas e iniciativas. En esos abordajes se hacen posibles determinadas incorporaciones/articulaciones/derivaciones a través de la intersección de estrategias tejidas artesanalmente en el comprometimiento¹² del/ la trabajador/ra con “el caso en cuestión” que, entonces, desde ese interés por subsanar/resolver situaciones derivadas de la desigualdad social, suele auto-representarse y/o ser representado como encarnando la “mano izquierda del estado” (Bourdieu 2013)

“...de todas maneras...es muy en lo individual porque si vos evaluas que es necesario que la perciba [la beca] porque hay una cuestión de necesidad concreta que te lo está planteando, o porque, digamos, dejo, se capacitó pero quiso arrancar con la escuela, lo evaluamos y se le sigue garantizando eso para que pueda tener para el boleto para el cuaderno, para lo que evalúe que sería necesario. Pero tampoco es algo que se pueda extender durante mucho tiempo; pero uno trata de esas cuestiones tenerlas en cuenta. (R N°1, 8/9/2016)

“Yo he trabajado puntualmente con una joven desde el día uno que ingresé a juventud... y evaluamos junto con el centro de salud que derivó, determinado cierre, no para decirle no vengas más a juventud, sino determinado cierre por acuerdo...Ella estuvo siempre dentro del marco del dispositivo. Para mí va a seguir estando, ella va a llegar a juventud me va a llamar por teléfono. Ella va a estar, digamos, todos la conocemos...” (R N°1, 8/9/2016)

“ya el solo hecho de ser receptivo a algún pedido a alguna demanda y poder aportar una mirada desde una terceridad una exterioridad digamos no tan tapada del quilombo diario del territorio digamos ya... relaja y descomprime un montón de cosas...entonces también digamos somos...”(R N°4 9/9/2016)

Las perspectivas que entienden en términos “de casos” las problemáticas sociales se nutren de enfoques de carácter psicologista que tienden a explicar desde las experiencias individuales determinadas condiciones de vida, atribuibles a su vez a diversas realidades socio-culturales a las que se connota negativamente (Montesinos y Sinisi 2009). Al no inscribir las problemáticas abordadas en relaciones sociales desiguales no atienden a resolverlas. Las estrategias individualizadas que tienden a interponer salidas “de rescate”, momentáneas, y a “contener” en determinados circuitos a los jóvenes que viven en contextos de desigualdad social resultan consonantes con políticas públicas de recorte de la inversión presupuestaria en determinadas esferas. Muchas de las acciones que ponen en juego los y las trabajadoras desde estrategias de adaptabilidad fuertemente individualizadas en su abordaje, al “contener”, “abrazar”, “ingresar”, “alojar”, “acompañar” seguramente puede generar algunas huellas diferenciales en las experiencias juveniles en contextos de desigualdad social. Experiencias que pueden

¹²Edgardo Grabulsky refiere respecto del neologismo *Comprometimiento*: “palabra inventada por José Cruz, primer egresado de la orientación antropológica en la UNL a mediados de la década del 60” (Aznar, 1968; Neufeld en Colegio de Graduados en antropología, 1989:67 y ss.) En Garbulsky, E. *Antropología Crítica*, Sánchez, S. (compiladora)(2014)

resultar significativas en términos de trayectorias individuales. Sin embargo, ello se complejiza cuando los/as trabajadores/as tensionan el compromiso puesto en juego con el reconocimiento del anclaje estructural de las problemáticas con que se enfrentan cotidianamente que exceden sus posibilidades concretas, lo que genera *“angustia, impotencia”* y cierto *“sufrimiento social”* (Neufeld y Thisted, 1999; Bourdieu, 2013).

c) Tensiones entre las formulaciones políticas orientadas a juventudes y las posibilidades de concretarlas

En este punto mencionaremos algunos aspectos que derivan de la descripción de las experiencias de las y los trabajadores de juventudes respecto de políticas que son caracterizadas como *“distanciadas de la población con la que uno labura”*. Este desfase entre el diseño de las políticas y las posibilidades concretas de implementarlas/adaptarlas desde procesos que les son intrínsecos, que exceden a las y los trabajadores, podría visibilizarse entre otras cuestiones en:

-Los criterios administrativo-burocráticos construidos a modo de “requisitos” para “el ingreso” a distintas instancias orientadas a retener a los jóvenes, entre ellas asignaciones concebidas en términos de “becas”, destinadas a paliar consecuencias de relaciones sociales injustas, que constituyen responsabilidades indelegables del estado.

-La accesibilidad de los jóvenes a transitar por fuera de los barrios en los que viven, condicionada por el accionar de las fuerzas de seguridad que les restringen esa salida *“hacia la escuela del centro”* y los espacios de *“capacitación del centro de la juventud”*, deteniéndolos *“por averiguación de antecedentes”* o *“bajándolos de los colectivos y no dejándolos salir del barrio”*. Ello en consonancia también con consignas referidas desde las instancias de toma de decisión que argumentan a favor de que los jóvenes permanezcan en sus barrios, *“porque las escuelas del centro están abarrotadas, cuando las escuelas que están abarrotadas son las de los barrios”* (R. N°1, 8/9/2016)

-La escasa disponibilidad de “equipos técnicos” con formación interdisciplinaria, infraestructura y recursos materiales para enfrentar problemáticas complejas. A lo cual se suma el cierre de algunos espacios nacionales dependientes del SEDRONAR que son derivados a la órbita de la iglesia católica.

“Entonces también están pensadas algunas propuestas que están tan distanciadas de la población con la que uno labura porque está pensado eso, el Nuevo Oportunidad, un proyecto para laburar con jóvenes...vulnerables, que han sido víctimas de balaceras, pero una cuestión que tiene que estar documentado, un adulto referente y a veces ese adulto no está, quizás muchas veces y más en esos jóvenes que vos decís quién va a poner de referente? El bunker? Y así, bueno está como muy distanciado, lo que se propone lo administrativo. No sé porque no se tiene en cuenta o porque no se cita como parte de los equipos,

mínimamente esto salta. Así que bueno tengan en cuenta esto, esto, esto, no es muy difícil, pero bueno como que todo hace que todo se dilate...”(R. N°1 8/9/2016)

“...que son los que vienen los que demandan que vienen urgenciados o desbordados y uno tiene que contener...y abrazar y alojar como para que...porque muchas veces ayer esto lo hablábamos...muchas veces no damos una respuesta ahí...los recursos con los cuales contamos son los mismos con los que cuentan los actores territoriales así que...” (R N°4, 9/9/2016)

“También nos ha pasado que no llegan a los espacios porque bajan del colectivo y los vuelven a subir, o no han podido salir de los barrios. Cuando intervino gendarmería anteriormente no los dejaba salir de los barrios. Nos llamaban y se iban hasta el centro de salud, digo porque esta cosa del joven irresponsable, se iban hasta el centro de salud para que la trabajadora social o la médica nos avise que no pudo venir porque no lo dejaron salir...” (R. N°1 8/9/2016)

Desde las y los trabajadoras/es interpretan que sus saberes acerca de la propia práctica contribuirían, si fueran *“citados como parte, los equipos”*, a modificar un conjunto de situaciones que se plantean en los procesos de implementación de las políticas y evitar que *“todo se dilate”*. Así, entienden, podría subsanarse la “distancia” entre los propósitos explícitos de las políticas y las formulaciones/definiciones que se plantean en sus implementaciones desde las instancias de toma de decisión. O bien revisarse acciones, enmarcadas en las políticas oficiales, centradas en los espacios socio-urbanos de alta vulnerabilización social, y que resultan en interferencias concretas a esos propósitos.

Sin embargo, este desfasaje debería ser pensado en el cruce de lineamientos nacionales e internacionales de las políticas con lo cual habría que tensionar fuertemente ¿Cuál es la posibilidad/intencionalidad concreta de “incorporar” (Williams, R, 2000) a los y las jóvenes que viven en contextos de desigualdad social en procesos socio-culturales a escala de nuestra sociedad? Esto es ¿Cómo se concibe la incorporación socio-cultural de los conjuntos sociales que viven en condiciones de pobreza, desigualdad social y distintas violencias desde abordajes individualizados en el contexto de políticas *“distanciadas de la población a la que van dirigidas”*?

2-Descripción de los jóvenes con quienes trabajan y sus condiciones, experiencias de vida desde la perspectiva de los trabajadores

¿Quiénes son estos jóvenes?

Los jóvenes que llegan a diferentes planes, programas y dispositivos dependientes de la Municipalidad de Rosario, pueden hacerlo *“espontáneamente”* o por *“derivaciones”* de otras instituciones, entre las cuales se destacan: los centros de salud, escuelas, instituciones municipales, Centros de Convivencia Barrial, organizaciones no gubernamentales, *“pero en su*

mayoría también vienen del poder judicial [...] tienen ahí una orden judicial a resolver” (R. N°1, 8/9/16).

Las edades de estos jóvenes oscilan entre los 14 y 29/30 años (aunque en algunos programas la franja etaria es más amplia) y provienen de diferentes barrios de la ciudad de Rosario, “pero sí llegan por ahí más de los sectores más postergados [...] de los barrios más arrasados, más vulnerables” (R. N°4, 9/9/16).

Un aspecto destacado por las y los trabajadores/as es que “siempre hay algo del orden de lo problemático por lo cual llegan” (R. N°1, 8/9/16). Con ello los trabajadores hacen referencia a las múltiples violencias que atraviesan las experiencias de vida de estos jóvenes: “conflictos barriales”, “circuitos de narcotráfico”, “extrema vulnerabilidad”, “consumo”, “situación de calle”, “relegados a lo doméstico”, por las dificultades para circular en el barrio, entre otros. Debido a la oferta de “cursos de capacitación” – una de las principales respuestas que brinda el Estado a las problemáticas con las cuales llegan los jóvenes a estos espacios- también es frecuente la demanda por “una capacitación para acceder a un mejor trabajo, tener algún recurso para poder producir en su casa” o como un posible “espacio de socialización”, sobre todo en el caso de las mujeres porque están “muy relegadas al orden de lo doméstico” (R. N°1, 8/9/16).

Conflictividad barrial y violencias

Según las y los trabajadores municipales la vida en los barrios donde habitan los jóvenes “es compleja”. Quienes llevan más tiempo trabajando en las distintas dependencias de la municipalidad aducen que de un tiempo a esta parte hubo una “agudización de los conflictos”.

Esta agudización se marca entre un antes “donde los conflictos se resolvían a las piñas” y el ahora donde se resuelven con “armas y muertes”.

“en términos de violencia creo que también se recrudeció... a ver, antes era muy, a ver existía, los pibes morían también. Pero me parece que hoy por hoy es como más cruda esa realidad, vos sabés que cualquier conflicto así sea el más grave que puede ser una disputa narco en el barrio, que es lo que está de moda hoy en día, hasta los conflictos interpersonales como no sé, estuve con la piba que era tu novia, ya es una cosa.... Y me parece que tiene que ver con el acceso a las armas, digamos. Eso también es algo de lo que no se habla, digamos. Se habla del narcotráfico pero hay otras cosas, como el tema del acceso a las armas, hay más armas en circulación, esas cosas no escucho que hablen o por lo menos se problematicen.” (R.N°4, 9/9/2016).

Según el Informe del Sistema Nacional de Información Criminal publicado por el Ministerio de Seguridad de la Nación, la provincia de Santa Fe posee la tasa de homicidios más alta del país, con 12,2 víctimas de homicidios cada cien mil habitantes (en Del Frade, 2016).

Del Frade sostiene que “la espiral de crímenes y violencia empezó a visualizarse con fuerza en 2011, año en el que se elevó significativamente la tasa de homicidios en el Gran Rosario. Fueron entonces 164 asesinatos, un 30 por ciento más respecto a 2010, cuando la estadística había marcado 125 casos. En 2012 la cifra trepó a 182. Y en 2013 a 264 casos, guarismo récord”¹³ (Del Frade, 2016: 43)

Esto se evidencia además, según los trabajadores y trabajadoras, en los relatos cotidianos de los jóvenes, quienes hacen referencia a sus amigos y familiares fallecidos en distintos episodios de violencia. Asimismo destacan que muchos de ellos, sobre todo los varones, en sus barrios se encuentran amenazados, se acercan a los espacios socioeducativos municipales expresando que “*corre peligro su vida*” y la necesidad de “*permanecer por fuera del barrio*”. Los trabajadores vinculan estas problemáticas a lo que significan como un cambio importante en la relación entre los jóvenes y el narcotráfico, a partir de visibilizar la mayor presencia de conflictividad vinculada a esta temática:

“un cambio grande para mí fue con los jóvenes que trabajamos hoy creo que están mucho más tomados por todo esto del narcotráfico, los jóvenes que, acá llegan jóvenes de todos los barrios y llegan muchos jóvenes con esta problemática de tener que irse del barrio, porque están amenazados, porque corre peligro su vida o porque empezaron a trabajar con alguna banda y quieren salir de esa y entonces los están buscando y los están amenazando” (R.N°3, 8/9/2016)

Incluso señalan que la presencia de las armas pareciera estar naturalizada en sus cotidianos:

“vos lo escuchás en los jóvenes como muy natural esto de... “corro riesgo, me pueden pegar un tiro” o “yo para defenderme tengo un arma” es como, está como muy naturalizado. Y esto, sobre todo esto de ante el conflicto lo resuelvo a los tiros, ya no está la palabra que pueda mediar algo... a los tiros”. (R. N°3, 8/9/2016)

Otro aspecto destacado por los trabajadores que atraviesa las experiencias cotidianas en los barrios de los jóvenes con los que trabajan es la presencia de las fuerzas de seguridad¹⁴. A partir de los relatos de los trabajadores acerca de esta relación podemos vislumbrar algunas posibles tensiones: tanto sentidos vinculados a la “*protección*” y al “*cuidado*” como aquellos relacionados al “*hostigamiento*” y “*abusos*” que sufren por parte de las fuerzas de seguridad.

“te encontrás con lecturas totalmente diferentes, porque hay pibes que te decían: “no, está rebueno porque ahora no me entran a robar la garrafa y yo me siento más cuidado”; estaba el que era hostigado, que lo paraban, que lo; después

¹³ El autor destaca que para la Organización Mundial de la Salud cuando la tasa de homicidios cada 100.000 habitantes es mayor a 10 se considera una “epidemia”.

¹⁴ A las distintas fuerzas provinciales se le suma la presencia de fuerzas nacionales como Gendarmería y Prefectura

también estaba el pibe que te decía, primero nos cuidaban después se empiezan a hacer amigos de los del bunker, le terminan cuidando el bunker también” (R.N°1, 08/9/2016)

A estos sentidos en tensión se suman las expectativas que expresan algunos jóvenes de, en un futuro, continuar su formación como policías o gendarmes.

Acerca de la sociabilidad, interrelaciones y movilidad

Como hemos mencionado anteriormente, las violencias y conflictividades que los trabajadores reconocen atravesando las vidas cotidianas de los jóvenes en los barrios se inscriben en una trama que incluye diversos aspectos. Aducen que los conflictos pueden ser tanto *“familiares”* como *“territoriales”*. Las relaciones de amistad también parecen haberse resentido *“he visto amistades que se rompen por cuestiones tan pequeñas”* (R. N°4 9/9/16).

Así mismo destacan el *“malestar que genera la presencia policial”* en distintos espacios estatales, como por ejemplo el centro de salud.

En este marco, sostienen que los jóvenes que participan de los distintos programas *“piden realizar actividades en el centro”, “hay un pedido de permanecer por fuera del barrio”*. Este pedido se sostiene, por un lado, en el marco de la conflictividad barrial descripta anteriormente. Por otro, los trabajadores consideran que en el barrio *“no hay espacios donde estar”, “¿qué tiene el barrio para ofrecerles?”*, señalando los escasos espacios en que los jóvenes pueden encontrarse dentro del barrio. Así, sostienen que desde hace un tiempo los jóvenes se desplazan desde sus barrios hacia plazas y parques de otros sectores de la ciudad, como por ejemplo el parque España, tanto en sus momentos de ocio, para compartir con sus pares, como para realizar algunas actividades que se proponen desde los programas municipales.

Los trabajadores/as consideran que los programas de los que participan los jóvenes son su espacio de sociabilidad, ya que los mismos les cuentan que en el barrio permanecen en sus viviendas y no *“se juntan con otros”*. Este movimiento heterogéneo es descripto por Sánchez (2006) como un *“núcleo tensional”* de inserción-aislamiento donde, a la vez que profundiza el *“encierro”* en los propios territorios donde habitan, *“encierro al que los jóvenes van siendo conducidos por diferentes caminos (...) también se experimenta la “salida” hacia otros espacios sociourbanos”*.

De experiencias escolares fragmentadas

Las y los trabajadoras/es entrevistados mencionan que la situación de los jóvenes en relación a la escolarización es *“variada”, “había quienes iban a la escuela y otros que no directamente”* (R. N°3, 8/9/16). *“Muchas veces estaba como muy a futuro. Porque los chicos no querían, no les interesaba. Otras veces sí, a lo mejor, se trabajaba la vuelta a la escuela”* (R. N°4, 9/9/16).

Entre los jóvenes con quienes trabajan *“la mayoría tiene hasta primer o segundo año de la secundaria”* (R. N°1, 8/9/16). Otros no llegan a finalizar el nivel primario, interrumpiendo sus estudios en *“4to, 5to grado”* (R. N°3, 8/9/16). Pero también concurrían otras *“chicas que sí estaban ya en la secundaria”* y querían continuar estudios de nivel superior (R. N°3, 8/9/16). Se trata de experiencias escolares marcadas por ausencias e interrupciones, pero también por retornos a la escuela. Estos procesos condicionan las experiencias escolares de los jóvenes de sectores populares, que además se despliegan en circuitos escolares diferenciales (Blanco, 2014; Bosio, 2012; Kessler, 2002; Tiramonti, 2012; entre otros).

Promover el regreso a la escuela es uno de los aspectos abordados por las y los trabajadoras/es.

A: *Algunos que logramos incluirlos nosotros con un trabajo obviamente de... “estaría bueno que vuelvas” ¿no?*

E: *¿y sí volvían?*

A: *algunos, sí. Otros ya te dicen “no, no me gusta”, “no quiero saber nada”. Es bastante complicado el tema de la escuela con los jóvenes, como que una vez que dejan es difícil que retomen* (R. N°3, 8/9/16).

Este proceso incluye la *“charla” “de lo importante que es la escuela”* (R. N°3, 8/9/16). Aunque es variada la respuesta por parte de las y los jóvenes, algunos directamente plantean su negativa ante la posibilidad de retomar sus estudios formales. Allí pueden surgir algunas diferencias de género: *“Creo que en la mujer cala un poquito más profundo que después a lo mejor tampoco está el resultado de que vuelva a estudiar, pero en el varón me parece que no, como que no tiene tanto peso”* (R. N°3, 8/9/16).

Las posibles instituciones donde retomar sus procesos de escolarización por parte de estos jóvenes parecen ser limitadas. Se destaca un *“aula radial acá en el centro [...] que es un aula radial muy particular porque se labura muy bien, porque su directora la verdad que tiene una capacidad de alojar impresionante, las docentes también, pero sino también los EEMPAS que tienen en el centro”* (R. N°1, 8/9/16). También se trabajaba en articulación con un equipo del Plan provincial *“Vuelvo a Estudiar”*.¹⁵ Algunos obstáculos que se presentan en ese proceso tienen que ver con la dificultad de conseguir banco, con la negativa de las instituciones porque *“la escuela ya tenía determinado prejuicio con determinada familia”* o porque *“hay un malestar respecto de que elijan tanto el centro”* (R. N°1, 8/9/16). La llegada a la escuela se puede ver dificultada por ciertos *“conflictos barriales”* que afectan la vida de algunos jóvenes:

[...] daban unas vueltas bárbaras para poder salir del barrio, la mayoría no llegaba a la escuela. De los que nosotros sabíamos que tenían conflicto no llegaban a la

¹⁵ El Plan *“Vuelvo a Estudiar”* se desarrolla desde el año 2013 en la Provincia de Santa Fe y es caracterizada oficialmente como *“una acción de inclusión socioeducativa dirigida a jóvenes y adultos que por diversos motivos no han concluido su educación secundaria”* para que puedan retomar la escuela secundaria. Actualmente cuentan con la versión *“Vuelvo virtual”*, modalidad semi-presencial del mismo Plan (Portal del Gobierno de Santa Fe, disponible en <https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/190728>).

escuela o no llegaban a lo mejor a hacer algunos talleres que estaban interesantes [...] (R. N°3, 8/9/16).

Otro aspecto importante a señalar es que, según las y los trabajadoras/es municipales existen diferencias marcadas entre las y los jóvenes con quienes trabajan en cuanto a sus procesos de escolarización:

“[...] los varones eran los que generalmente más dejaban la escuela o los que habían cursado hasta grados más inferiores [...] yo creo que tiene que ver más con esto de, bueno a lo mejor el varón sale más a esto, a changuear de más chicos que las chicas. Los varones con la escuela siempre han sido más volados y... supongo, muy personal, por ahí con las chicas uno puede meter otro tipo de, de presión digamos, de palabra con esto del estudio, digo a nivel familiar [...] Consiguen changas más fácil, me parece, a lo mejor no es la mejor digamos pero esto de albañil o de limpiar vidrios o lavar autos que por ahí son actividades que no son tan comunes en las chicas” (R. N°3, 8/9/16).

Consideraciones finales

En este trabajo nos propusimos describir aspectos de las experiencias que llevan adelante cotidianamente los y las trabajadoras de distintos planes, programas y proyectos elaborados por la Municipalidad de Rosario y cuyos destinatarios son los jóvenes. Resaltamos que esta labor se configura de modo artesanal en la que se articulan estrategias preestablecidas con otras que se generan en acto produciendo re-adaptaciones de las formulaciones originales. El abordaje individualizado de cada una de las “situaciones” que se les presentan es en cierto modo habilitador de la adaptabilidad de las políticas que generan con sus decisiones, prácticas e iniciativas. En esos abordajes en términos de “casos”, la responsabilización del/la trabajador/ra que pretende subsanar/resolver situaciones derivadas de la desigualdad social, genera a la par que cierto sufrimiento social, la percepción acerca de un lugar incómodo. Una auto-representación en términos de “mano izquierda del estado” (Bourdieu 2013) que tensionan con la objetivación de “la distancia” al interior de formulaciones y concreciones de las políticas. Nos preguntamos ¿Cómo se relaciona “este lado tierno”, que interjuega como “mano izquierda del estado” “descomprimiendo un montón de cosas”, con experiencias juveniles heterogéneas, que puedan expresar gérmenes de procesos alternativos a las políticas adaptadas/implementadas? Con alternativos nos referimos a acciones, iniciativas emergentes que pueden constituir “estrategias de aguante” (Menéndez, 2010), de resistencia, o reforzar la inscripción de subalternización de los jóvenes. Procesos que podrían resultar atenuados desde prácticas laborales inscriptas en la tensión entre la percepción de un comprometimiento y la adaptabilidad de políticas “distanciadas de la población a la que van dirigidas”.

Respecto a los jóvenes con quienes trabajan, los y las trabajadores/as los describen dando cuenta de las múltiples violencias que atraviesan sus experiencias vitales cotidianas. Asimismo, refieren a una agudización de los conflictos en los últimos años, recrudesciendo aquellas problemáticas vinculadas al narcotráfico. Planteamos a modo de anticipación hipotética para continuar trabajando a futuro que existen indicios de profundización de las violencias en distintos barrios de la ciudad de Rosario vinculado, según los trabajadores municipales, al avance de procesos y relaciones que se configuran en torno a las economías vinculadas a redes delictivas, el acceso a las armas y los cambios en los consumos de sustancias. Sin embargo, retomamos la advertencia de E. Menéndez respecto a la necesidad de “manejarnos con la *larga* o por lo menos *mediana* duración histórica, ya que si sólo tomamos determinadas series históricas [...] separada de la trayectoria histórica general, llegamos a conclusiones que dan cuenta de hechos que están ocurriendo” pero pueden “negar” u “ocultar” tendencias y hechos importantes para su comprensión (Menéndez, 2010: 22).

Nos interesa destacar, por último, aquellas relaciones que parecen tejerse entre estas múltiples violencias que atraviesan las vidas cotidianas de los jóvenes con sus experiencias escolares fragmentadas. Consideramos que estos anudamientos merecen ser explorados en profundidad a fin de poder enriquecer el análisis sobre los sentidos que adquieren los procesos de escolarización en contextos de pobreza urbana.

Referencias bibliográficas

- Achilli, E. (2005) *Investigar en Antropología Social. Los desafíos de transmitir un oficio*. Rosario. Laborde editor.
- Achilli, E. (2015) «Hacer antropología. Los desafíos del análisis a distintas escalas». Boletín de Antropología y educación. Año 6, N°9; (en línea)
- Blanco, E. (2014a) «Volver a la escuela: interrupción y regreso escolar en los jóvenes de la ciudad de México». *Estudios sociológicos*, XXXII (96), pp. 477-503. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59840009001>
- Bosio, A. (2012) Los desafíos de la desigualdad social en la escuela media. Experiencias y trayectorias escolares de alumnos del turno noche. *Actas del II Seminario-Taller de Antropología y Educación*. Carcaraes, Santa Fe: CeaCu-FHyA-UNR.
- Bourdieu, P. (2013) *La miseria del mundo*. Buenos Aires . Fondo de cultura económica
- Del Frade, C (2016) *Geografía narco. El negocio del sistema*. s/d
- Ezpeleta, J. (2004). «Innovaciones educativas. Reflexiones sobre sus contextos de implementación». *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 9 (21), pp. 403-424. Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14002106>> [Consultado el 2 de marzo de 2015].
- Fattore, N y Bernardi, G (2015) *El programa joven de inclusión socioeducativa, Rosario, Argentina*. UNICEF-UNR eds.
- Gramsci, A. (2004) Textos de los cuadernos de 1929, 1930 y 1931 en *Antología*, Buenos Aires. Siglo XXI.
- Menéndez, E. (2002) *La parte negada de la cultura*, Barcelona. Editorial Bellaterra.

- Menéndez, E. (2010) «Lo que aparece, lo que no aparece y lo que desaparece: el caso de las violencias» en Achilli et al (coord.) *Vivir en la ciudad. Tendencias estructurales y procesos emergentes*, Rosario. Laborde Editor.
- Montesinos, P. y Sinisi, L. (2009). «Entre la exclusión y el rescate. Un estudio antropológico en torno a la implementación de programas socioeducativos». *Cuadernos de Antropología Social*, 29. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Nemcovsky, M (2015) «Nociones en contextos. Apuntes para pensar las políticas educativas». *Revista de la Escuela de Antropología N°XXI*; FHyA;UNR.
- Neufeld, M. R. y Thisted, J. A. (1999) *De eso no se habla. Los usos de la diversidad sociocultural en la escuela*. Buenos Aires. Ed. Eudeba.
- Kessler, G. (2002). *La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires*. Buenos Aires: IIPE-UNESCO.
- Kosik, K. (1967) *Dialéctica de lo concreto*. Ed. Grijalbo
- Sanchez, S (2005) *El mundo de los jóvenes en la ciudad*. Rosario. Ceacu ediciones Laborde editor.
- Sanchez, S (2006) *Juventud y conformación de identidad. Modos de grupalidad juvenil en ámbitos de pobreza y diversidad sociocultural*. Tesis doctoral (inérita)
- Tiramonti, G. (Dir.) (2012). *Variaciones sobre la forma escolar. Límites y posibilidades de la escuela media*. Rosario. Homo Sapiens Ediciones.
- Williams, R. (2000) *Marxismo y Literatura*. Barcelona. Ed. Península